

LOS PAPELES DE HUDAL COMO FUENTE PARA LA HISTORIA DE LA MIGRACIÓN DE ALEMANES Y NAZIS DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Matteo Sanfilippo

La literatura sobre la “Ratline” (Ruta de escape^{*}) menciona siempre a Alois Hudal, obispo de Ela y rector del Colegio Alemán de Sta. Maria dell’Anima, Roma. Sin embargo, en la inmediata posguerra la prensa italiana criticó a Hudal por la posición que éste adoptó sobre el problema austríaco y del Danubio, pero nadie lo relacionó con la migración de nazis. Recién en noviembre de 1948, el diario italiano Il Paese publicó que la Unión de Católicos Austríacos, que contaba con el apoyo de Hudal en Roma, soñaba con un Alpenbund que abarcara desde Trieste hasta Austria, y que en el proyecto colaboraban ex nazis que trabajaban para el gobierno estadounidense¹. Un año después, la agencia alemana Nord Press publicó que “Hudal gilt in Kirchlichen Kreisen als ‘Brauner Bischof’ [...] Bei ihm meldeten sich zeitweilig täglich 60 bis 100 Personen, die nach Südamerika geschleust werden wollten”². Pocos días más tarde, la edición dominical de la católica Passauer Neue Press incluyó un artículo acerca de dos grupos de espías que contrabandearon criminales nazis a la Argentina (Córdoba y Buenos Aires) y al Cercano Oriente (Damasco y Beirut). El diario afirmaba que el cuartel central de la primera red, la que los hacía llegar a la Argentina, estaba en Roma, en el Colegio de Sta. Maria dell’Anima, pero agregaba que este cuartel central fue clausurado por presiones del Vaticano. Añadía también que las Hermanas Suizas de Monteverde (barrio de Roma), quienes eran amigas del “Brauner Bischof” [Obispo pardo] Hudal, continuaban ayudando a los criminales³.

La prensa de izquierda en Italia y parte de la prensa católica en alemán no simpatizaban con Hudal, quien evidenciaba su ideología de extrema derecha. Pero Hudal tenía aliados poderosos en el Vaticano, en Austria y en Alemania Occidental e, incluso, entre los representantes estadounidenses en Europa. Había rumores sobre su persona, pero los estadounidenses no

* N.d.T.: literalmente, escala de cuerdas en los buques.

¹ “Un ritorno degli Asburgo”, Il Paese, 9-11-1948, p.4. Puede encontrarse bibliografía sobre Hudal en: Simón Wiesenthal, The Murderers Among Us, Londres, Heinemann, 1967; Werner Brockdorff [Alfred Jarschel], Flucht vor Nürnberg. Plane und Organisation der Fluchtwege der NS-Priminenz in “Römischen Weg”, Munich, Welsermühl Verlag, 1969; Gitta Sereny, In quelle tenebre [Pasaje a la oscuridad], 1974), Milán, Adelphi, 1994; Ladislav Farago, Aftermath. Martin Bormann and the Fourth Reich, Londres, Pan, 1976, pp. 210-212; Holger M. Meding, Flucht vor Nürnberg? Deutsche und Oesterreichen Einwanderung in Argentinien 1945-1955, Colonia, Böhlau, 1992; Jorge Camarasa, Organizzazione Odessa. Dossier sui nazisti rifugiati in Argentina (Odessa al Sur), 1995), Milán, Mursia, 1998, p. 11; Mark Aarons – John Loftus, Unholy Trinity. The Vatican, the Nazis and the Swiss Banks, Nueva York, St. Martin’s Griffin, 1998, pp. 25-47; Marco Aurelio Rivelli, L’arcivescovo del genocidio. Monsignor Stepinac, il Vaticano e la dittatura ustascia in Croazia, 1941-1945, Milán, Kaos Edizioni, 1999, pp. 230-231. Numerosos historiadores católicos están convencidos de que Hudal fue un pez chico; ésta sigue siendo la opinión de David Álvarez – Robert A. Graham, Nothing Sacred. Nazi Espionage against the Vatican 1939-1945, Londres-Portland, Frank Cass, 1997, pp. 97-100: según los autores, Hudal fue informante para la inteligencia alemana durante la guerra, pero nadie le prestó oídos en el Vaticano y, lo que no es menos importante, Berlín nunca confió en él. Puede tratarse de una subestimación del personaje, pero Pierre Blet, Robert A. Graham, Angelo Martini y Burkhardt Schneider (eds.), Les Actes et Documents du Saint-Siège relatif à la Seconde Guerre Mondiale, X-XI, Ciudad del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1980-1981, muestran que el Vaticano no confiaba en Hudal.

² Nord Press, 6-12-1949, p.4. Por su parte, Die Abendzeitung (3-12-1949, p. 7) publicó un artículo sobre “Menschenschmuggel-Zentrale München”, en el que se menciona a Hudal.

³ “Menschenschmuggel blüht trotz Grenzsperr”, Passauer Neue Press, 13-12-1949, p. 3.

publicaron los resultados de una investigación realizada en 1947 por Vincent La Vista por encargo del Departamento de Estado. Éste llegó a la conclusión de que la Cruz Roja estaba otorgando pasaportes sin investigación previa, ayudando así a la emigración ilegal desde Italia, incluso de ex nazis, y que un grupo de sacerdotes participaba en esta actividad⁴.

Hacia fines de 1949 se produjo un punto de inflexión, cuando los gobiernos de los E.U.A. y Alemania Occidental comenzaron a temer que hubiera demasiados ex nazis que colaboraban con la URSS. El New York Herald Tribune imprimió un artículo acerca del peligro de una alianza nazi-soviética, cuyo texto fue reproducido y comentado por Die Standpunkt. La publicación alemana agregó que la idea de una alianza de esta clase estaba alimentada por un grupo de “nacionalistas” alemanes emigrados a Buenos Aires, ciudad donde publicaban Der Weg⁵. En estos artículos no se mencionaba a Hudal ni a sus actividades, pero se lo involucraba indirectamente debido a sus vinculaciones con Der Weg. Por otra parte, unos pocos días antes del artículo del Die Standpunkt, el Neue Zeit escribió que el Colegio de Sta. Maria dell’ Anima era un santuario para nazis que escapaban hacia la Argentina o el Cercano Oriente. El diario añadió que en la Argentina la Fuerza Aérea empleaba a ex nazis, en tanto que en Damasco o Beirut colaboraban en la guerra contra Israel. Antes de transcurrido un mes de esta publicación, la prensa alemana acusó a Hudal de haber ocultado en Roma a Otto Skorzeny y a Lauterbacher⁶. La prensa izquierdista italiana tomó la acusación contra Hudal y reiteró que Skorzeny era visitante habitual del Colegio, mientras que Lauterbacher, ex “gauleiter” de Westfalia, y Otto Wächter, el asesino de Dolfuss, estaban residiendo en Roma y viéndose regularmente con Hudal⁷. Por esa misma época, la prensa difundió también rumores sobre la muerte de Wächter⁸. En esa oportunidad, Hudal dijo a los periodistas que lo había ayudado en un acto de caridad cristiana, y que detrás de tal acusación contra el Colegio estaba un “judío” que había actuado en Roma como confidente del servicio secreto alemán. Este “judío” había sido después encarcelado por los británicos acusado de chantaje, ocasión en la que pidió en vano a Hudal que lo ayudara: ahora se estaba vengando⁹. Hudal también rechazó la acusación en su contra escribiendo a la prensa alemana¹⁰, pero algunos diarios se limitaron a

⁴ Ver más adelante.

⁵ “Deutsch-russische Vereinigung?”, Die Standpunkt, 16-12-1949, p. 3. Dos años después, el sacerdote austríaco Emmanuel J. Reichenberger escribió a Hudal desde Chicago, informándole que en la prensa estadounidense se lo acusaba de organizar el pacto “nazi-rojo” (6-2-1951, Documentos Hudal [HP-Hudal Papers] 68).

⁶ “Skorzeny und Lauterbacher in Rom?”, Hannoversche Allgemeine, 20-1-1950, p. 1.

⁷ Antonio Rielli, “Il criminale Otto Skorzeny atteso all’ Istituto di S. Maria dell’ Anima”, L’Unità, 18-2-1950, p. 2.

⁸ “Otto Wächter è morto”, Il Giornale d’Italia, 3-9-1949, p. 1; Dino De Rugeris, “Mons. Hudal conferma la morte di O. Wächter”, Il Giornale d’Italia, 22-2-1950, p. 1.

⁹ La persona en cuestión era Gustav Gläser, que en 1946 era corresponsal de Tass en Roma; ver el informe sobre él, de fecha 11-6-1946, HP 68. El 11 de junio de 1946 Hudal escribió a Velio Spano, editor de L’Unità, órgano del partido comunista, advirtiéndole contra Gläser, quien estaba preparando una serie de artículos sobre los alemanes en Roma, HP 68. En 1961, Hudal repitió la historia sobre Gläser al editor de Avanti, órgano del partido socialista (HP 70, 1961). Simultáneamente, Hudal estaba siguiendo las actividades de Gläser. En un anónimo dirigido a Hudal, fechado el 12-4-1961, se decía que Gläser y el diario Paese Sera eran quienes estaban detrás de las renovadas críticas contra el obispo de Ela, HP 70, 1961. El 30-3-1961, en otro informe también dirigido a Hudal (esta vez firmado, pero en forma ilegible), se decía que Gläser era un masón protegido por los estadounidenses, HP 70, 1961. En el mismo informe se afirmaba que Gläser había mantenido buenas relaciones con las autoridades alemanas en Roma debido a que el partido comunista así se lo había ordenado.

¹⁰ Ver 1-3-1950, publicación CND, p. 3.

resumir los artículos italianos que denunciaban al rector del Colegio de Sta. Maria dell'Anima¹¹, y sólo recibió apoyo de parte de la prensa católica¹². A fines de abril, el semanario Die Strasse publicó un informe sobre “Görings Männer in Argentinien”, con fotografías de pilotos alemanes que habían inmigrado a la Argentina¹³. En el texto se incluía una breve entrevista con un alemán de quien no se da el nombre y que había sido ayudado por Hudal, así como una mención de los artículos que éste escribió para Der Weg.

Ignacio Klich mostró en su exploración del tema que la historia de “Görings Männer” en la Fuerza Aérea Argentina fue tomada por la prensa británica a fines del mismo año, pero que no se investigaron las acusaciones contra Hudal¹⁴. De modo que, cuando en 1951-1952 Simón Wiesenthal siguió el rastro de Eichmann hasta Roma no sabía acerca de Hudal, y fue recién allí donde descubrió su participación como “jefe de la organización que arreglaba la emigración ilegal de los nazis”, tal como lo hizo constar más adelante en un artículo sobre el juicio a Eichmann¹⁵. En realidad, fue precisamente a causa de este juicio (iniciado en abril de 1961), que Hudal, quien desde 1952 estaba retirado en Grottaferrata, reapareció a la luz pública. De hecho, las sospechas sobre la ayuda que recibió Eichmann en Roma recaían sobre Anton Weber, de los Padres Palotinos, y sobre Benedikt de Bourg d'Iré, OFM, cap. No obstante, la acusación alcanzaba a la Santa Sede en su conjunto, en razón del pasaporte otorgado a Ricardo Clement, alias Eichmann. Por este motivo, a fines de 1960, Vita, un semanario católico, publicó una defensa del Vaticano. En esa oportunidad, el semanario mencionó los méritos de Hudal como protector de judíos romanos durante la guerra¹⁶.

En el citado informe de Wiesenthal se acusa a Weber y a Benedikt de Bourg d'Iré de ayudar a Eichmann, pero se imputa a Hudal ser el jefe de la red. El 24 de marzo, Il Paese Sera, diario de izquierda cercano al partido comunista, reprodujo las conclusiones de Wiesenthal¹⁷. A fines del mes Vita entrevistó a Hudal, quien declaró que durante la Segunda Guerra Mundial había ayudado a los judíos, y que posteriormente continuó su misión benéfica ayudando a austríacos y alemanes¹⁸. Hudal expresó que eran demasiados los emigrantes alemanes a quienes había ayudado como para saber si Eichmann se encontraba entre ellos. El periodista agregó que la Iglesia no sabía nada sobre Eichmann: la culpa, si es que había alguna, era de Anton Weber y del padre Benedikt. El 5 de abril, Avanti, órgano del partido socialista italiano, replicó que Hudal no sólo había ayudado a Eichmann sino que era su padre espiritual¹⁹. El artículo destacaba que Hudal seguía colaborando con el SVP, el partido de los nacionalistas del Tirol del Sur. Al día siguiente Avanti publicó otro

¹¹ “Treffen Skorzeny-Lauterbacher in Rom”, Münchener Merkur, 22-2-1950; “War Skorzeny in Rom?”, Deutsche Tagespost, 14-3-1950, p. 6.

¹² “Gerüchte über das deutsche National-kolleg in Rom”, Münchener Katholische Kirchenzeitung, 12-3-1950, p. 127.

¹³ “Görings Männer in Argentinien”, Die Strasse, 30-4-1950, pp. 1 y 8-9.

¹⁴ Ignacio Klich, “Personal nazi y colaboracionista contratado por la Fuerza Aérea”, en CEANA, Segundo Informe de Avance, julio de 1998.

¹⁵ Simón Wiesenthal, “Qui è rinchiuso Eichmann”, L'Europeo, 12-3-1961, pp. 52-57.

¹⁶ “Il Vaticano e gli ebrei”, Vita, 11-8-1960, pp. 7-9. Acerca de Hudal y la protección del Vaticano a los judíos de Roma: Renzo De Felice, Storia degli Ebrei italiani sotto il fascismo, Milán, Mondadori, 1977 (tercera edición, revisada y ampliada), II, p. 565; Anthony Rhodes, Il Vaticano e le dittature 1922-1945 (El Vaticano y la era de los dictadores 1922-1945), 1972), Milán, Mursia, 1975, p. 361; Raul Hilberg, Carnifici, vittime, spettatori. La persecuzione degli Ebrei 1933-1945 (Asesinos, Víctimas y Espectadores), 1992), Milán, Mondadori, 1997, p. 258.

¹⁷ “Confermato che Eichmann fugì passando per Roma”, Il Paese Sera, 24-3-1961.

¹⁸ Lamberto Fusco, “Eichmann giunse a Roma con passaporto Nansen”, Vita, 30-3-1961, pp. 11-13.

¹⁹ “Abita a Grottaferrata il padre spirituale di Eichmann”, Avanti, 5-4-1961, pp. 1-2.

artículo sobre Hudal, acusándolo esta vez de ser el precursor de Hitler²⁰. Por último, el 8 de abril Avanti afirmó que después de la guerra Hudal protegió a Hartman, Lauterbacher y Wächter, y que estaba detrás de la excomunión vaticana a los partidos marxistas²¹. La prensa alemana se hizo eco de este prolongado ataque a Hudal y el Münchener Katholische Kirchenzeitung trató ir en su rescate²². El periodista de este diario diocesano recordó que Hudal había ayudado a 3.000 judíos durante la guerra, y a muchos más alemanes después de finalizada la misma, cuando llegaban a Roma en grupos de 50/60 personas. Por lo tanto, Hudal podría no haber notado la presencia de Eichmann. A la vez, el periodista mencionó que la curia de los Capuchinos había declarado que Eichmann no fue huésped del convento capuchino de via Sicilia, en Roma, donde debió haber sido ocultado por Weber y el padre Benedikt²³.

En mayo, Il Paese Sera cubrió el juicio, repitiendo las imputaciones usuales contra Hudal, en tanto que Avanti recordó nuevamente la muerte de Wächter, dando a entender que éste había sido asesinado por alguien que no era desconocido para Hudal²⁴. En ese momento, Avanti subrayó que el Vaticano no defendía a Hudal, ya que todo el mundo sabía que era culpable. De hecho, el ex rector del Colegio de Sta. Maria dell' Anima había sido abandonado por su antigua red eclesiástica, con excepción de algunos diarios y semanarios católicos o conservadores, como Vita en Italia y el Deutsche Tagespost en Alemania²⁵. Hudal mismo habló en su autobiografía de la amargura que le provocó ese abandono, sugiriendo que la prensa izquierdista y los estadounidenses estaban en su contra y que habían encontrado aliados dentro del Vaticano. Esta alianza secreta ya había logrado deshacerse de él en 1952²⁶: en realidad le temían porque era un acérrimo enemigo tanto de los comunistas como de los protestantes.

En su autobiografía, Hudal resta importancia al papel que desempeñó colaborando con la emigración de nazis²⁷, pero sus actividades fueron confirmadas por todas las investigaciones sobre la “ratline”, aun cuando citaban una y otra vez las mismas fuentes, ya agotadas por el periodismo. En la actualidad los archivos de Hudal pueden aclarar algunas cuestiones, si bien su propietario expurgó sus documentos antes de morir. En cualquier caso, legó a su Colegio decenas de miles de piezas documentales, las que nunca fueron inventariadas²⁸. La mayoría de las cajas contienen documentos de los años '20 y '30, y sobre la Segunda Guerra. Incluso en los archivos relativos al período 1945-1965 no es fácil encontrar los documentos que pudieran ser de nuestro interés. No obstante, al cabo de una investigación preliminar es posible formarse una idea sobre las actividades de Hudal después de la guerra y sobre su participación en la migración de germano parlantes.

²⁰ “Hudal, precursore di Hitler, voleva diventare il pontefice della ‘chiesa nazista’”, Avanti, 6-4-1961, pp. 1-2.

²¹ “Wächter ‘boia’ di Leopoli veramente sepolto a Testaccio”, Avanti, 8-4-1961, pp. 1-2.

²² L. Fr., “Wer verhalf Eichmann zur Flucht”, Münchener Katholische Kirchenzeitung, 16-4-1961, p. 4.

²³ Persiste gran confusión respecto de Hudal y los Capuchinos de via Sicilia; ver, por ejemplo, Giorgio Cavalleri, Evita Perón e l'oro dei nazisti, Casale Monferrato, Piemme 1998, p. 38.

²⁴ “Quando cominciò la persecuzione tutto il popolo italiano ci protesce”, Il Paese Sera, 12-5-1961; “L'Interpol indaga sulla fine del ‘Gauleiter’ Otto Wächter”, Avanti, 14-5-1961, p. 2.

²⁵ “Bischof Hudal handelte als Christ”, Deutsche Tagespost, 21/22-4-1961, p. 8.

²⁶ Alois C. Hudal, Römische Tagebücher, Graz-Stuttgart, Leopold Stocker Verlag, 1976, pp. 295-312.

²⁷ En sus documentos se puede seguir el modo en que Hudal trató de responder a las acusaciones en su contra: en 1950, por ejemplo, escribió a L'Unità recordando la ayuda que había prestado a los judíos romanos (HP 44). Es interesante señalar que el 24-2-1950, Heinrich Höfler (CDU-CSU) escribió a Hudal desde Bonn pidiéndole que negara las imputaciones (HP 44).

²⁸ El Rector y el personal del Colegio de Sta. Maria dell' Anima (20, via della Pace, Roma, Italia) me ayudaron a rastrear sus archivos. Los Documentos Hudal llenan 90 cajas en la serie “Akten der neueren Rektoren” y constituyen una fuente muy importante para la historia del Colegio y de la comunidad germano parlante en Italia durante el siglo XX, al igual que para la historia de la Roma de pre y posguerra.

En 1944 Hudal fundó el Oesterreich Komitee de Roma²⁹ para proteger a los 167 austríacos de la ciudad³⁰ y planificar el futuro de Austria³¹. El Colegio estaba bajo la protección de los Aliados³² y Hudal mantuvo correspondencia con oficiales estadounidenses³³ y con los guerrilleros italianos³⁴. También estableció contactos con el cardenal Spellmann, por entonces arzobispo de Nueva York³⁵ y en 1945 se presentó como el arzobispo austríaco de Roma pidiendo ayuda a los austríacos ya emigrados a los E.U.A. y Canadá³⁶. Simultáneamente, comenzó a buscar católicos alemanes en Italia³⁷, y posteriormente expresó su preocupación por el futuro de Alemania³⁸.

En 1945 Hudal comenzó a ayudar a prisioneros alemanes en Italia y Francia. En una carta enviada de Milán, fechada el 5 de septiembre, se le pedía ayudar a prisioneros alemanes en los campos de concentración italianos en Módena, Pisa, Leghorn, Scandicci y Varese. Al mismo tiempo, Hudal se ocupó de buscar prisioneros alemanes y austríacos en Francia y otros países. El 16 de noviembre escribió al “aumônier général des Prisonniers de Guerre Allemands” en Lyon, interesándose por la situación de los campos franceses y por la posibilidad de liberar al menos a los sacerdotes católicos prisioneros³⁹. Durante años, hasta presentar su renuncia, continuó el seguimiento de la situación en Francia, los Países Bajos y Gran Bretaña⁴⁰.

Además, Hudal ayudó o intentó ayudar a residentes alemanes en Italia que estaban acusados de haber sido nazis⁴¹. El 15 de noviembre de 1945 también intentó interesar a Pío XII sobre las necesidades de los migrantes alemanes, pidiendo una acción misional según el modelo de los Padres Scalabrinianos, quienes estaban ayudando a los migrantes italianos en todo el mundo⁴².

²⁹ HP 48, Oesterreich Komitee.

³⁰ HP 73.

³¹ HP 35, 37, 39 y 68.

³² HP 73.

³³ HP 37 y 68.

³⁴ HP 37.

³⁵ 5-7-1944, Hudal a Spellmann, HP 35, Oesterreicher in Rom – Korrespondenz.

³⁶ Julio de 1945, Hudal a la prensa de América del Norte, HP 48, Oesterreich Komitee.

³⁷ HP 37.

³⁸ Temía la división de Alemania y por el destino de la gente que quedara bajo el control de la URSS (HP 38).

³⁹ Ambas cartas están en los Archivos del Colegio de Sta. Maria dell' Anima, HP 36.

⁴⁰ En relación con Francia: HP 27, junio de 1948 y julio de 1948; HP 25, octubre de 1949, noviembre de 1949 y enero de 1950; HP 41; HP 44-47. Con Gran Bretaña (juicio al general Valentin Feuerstein), HP 27, mayo de 1948 y agosto de 1948. Con los Países Bajos, HP 25, enero de 1950. Su intervención no era apreciada por el Vaticano, y en un par de ocasiones Montini respondió duramente a sus cartas, particularmente cuando Hudal trataba de demostrar que integrantes de la Wehrmacht o de las SS habían sido especialmente amistosos con los italianos o con el Vaticano (10-12-1949: HP 25, enero de 1950; 5-4-1950: HP 44). Cabe señalar que estas eran tácticas habituales de Hudal, quien ya en 1946 defendió al general Mältzer, declarando que había mostrado benevolencia hacia sus prisioneros (10-9-1946, Hudal al mayor Anegan, HP 37), y en 1947 declaró que Ludwig Wemmer, SS, miembro de la Embajada alemana ante la Santa Sede, era un sincero amigo de Italia (8-7-1947, Hudal a Migliori, vicepresidente, HP 26, febrero de 1947).

⁴¹ El 15 de diciembre de 1945 escribió a Palmiro Togliatti, secretario del partido comunista italiano y por entonces Ministro de Justicia, a favor de Sebastian Bracher, un pintor de 70 años “secuestrado” de Roma por el Ejército alemán y abandonado en Meran (HP 36). Entre 1945 y 1951 Hudal siguió el caso de Fred C. Wilis, ex director de la Accademia Tedesca (via di Villa Massimo, Roma): HP 27, 36, 41, 44 y 46.

⁴² HP 36. El 3 de octubre de 1946, Hudal pidió a Pío que recibiera a Franz Hanus, de la diócesis de Berlín, ex secretario “des Verbandes der deutschen katholiken Südamerikas”: Hanus quería hablar sobre el problema de la ayuda a los católicos alemanes en países extranjeros, HP 37. El mismo problema y la

En los años de la posguerra Hudal se convirtió en la estación de paso internacional de la migración alemana⁴³, y para respaldar su accionar decidió ufanarse de sus méritos antinazis⁴⁴. En cualquier caso, Hudal no estaba solo. Después de la guerra, Pío XII fundó la Pontificia Commissione di Assistenza para los refugiados: la Assistenza se organizó en comités para cada nacionalidad de origen de los refugiados⁴⁵. Hudal se desempeñó como director del Comité austríaco (Assistenza Austriaca/Oesterreichische Abteilung). A pesar de ello, ayudó a todos los germano parlantes, en especial a aquellos que estaban en campos de concentración, particularmente en Fraschette, lugar próximo al pueblo de Alatri, en el Lazio⁴⁶, o en campos de refugiados⁴⁷.

En su calidad de director del Comité, escribió a Mario Scelba, Ministro del Interior, acerca de las malas condiciones de los prisioneros en Farfa y Fraschette⁴⁸. Posteriormente escribió también a un superior del Vaticano, diciendo que la Santa Sede debería solicitar la repatriación de los prisioneros alemanes de los campos de Fraschette y Farfa. En esa ocasión declaró: “alcuni di questi internati forse per ragioni politiche [¿i.e., los prisioneros acusados de ser nazis?] non possono ritornare in Germania [...] molti sono unicamente la vittima di denunciati tedeschi e italiani”⁴⁹. Esta constituye la primera declaración en la que muestra especial interés por ex nazis, pero contiene cierta ambigüedad. ¿Se trataba de verdaderos nazis, o meramente de acusados de haber sido nazis? La respuesta no es clara; además, en 1947 Hudal mismo se mostró personalmente ofendido por medidas tomadas en Italia contra inmigrantes germano parlantes. En octubre de 1947, Fred C. Willis, ex director de la Accademia Tedesca di Villa Massimo, en Roma, envió a Hudal la copia de una carta al Stato Maggiore⁵⁰. Willis estaba internado en Fraschette y protestaba contra la ola de arrestos producidos en 1947, subrayando que una cantidad de alemanes y austríacos habían permanecido en Italia después de 1945 y se los perseguía recién dos años después de terminada la guerra. Algo similar sucedió en 1948, cuando un párroco escribió a Hudal que en su parroquia se

posibilidad de pedir ayuda al St. Raphael Verein se trató con los Padres Palotinos en 1948, HP 27, enero de 1948.

⁴³ El 2 de febrero de 1945, Karl Hecht, profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad de Antioquía, Colombia, escribió a Hudal en relación con su propio padre, Robert, quien había muerto en Dachau. Hecht ayudó a Hudal a recopilar información sobre inmigrantes austríacos en Colombia y Canadá (HP 36).

⁴⁴ El 10 de noviembre de 1945 escribió a la Embajada británica en Roma afirmando que durante la guerra había ayudado durante 4 meses a 2 oficiales británicos. El hecho se ve confirmado por una anotación de 1942 en el *Gästebuch* de Hudal (que también está en los Archivos del Colegio de Sta. Maria dell' Anima): en ese año el Colegio refugió a: “Juden, Antifascisten, Antinazisten, deutsche, ital. Soldaten, 2 englische Offiziere, etc.!”.

⁴⁵ Los Comités seguían operando a fines de 1949, fecha en que documentos vaticanos hacen referencia a Comités para: albaneses, austríacos, búlgaros, checos, croatas, judíos, franceses, griegos, letones, lituanos, polacos, rumanos, rusos (i.e., de la URSS), serbios, eslovacos, eslovenos, alemanes, ucranios y húngaros (HP 25, febrero de 1950). Sin embargo, la Pontificia Commissione di Assistenza decidió disolver algunos a comienzos de 1950, ver 3-2-1950, Baldelli a Hudal, acerca de la disolución del Comité austríaco, HP 25, octubre de 1949.

⁴⁶ Marcus Langer, *Alois Hudal, Bischof zwischen Kreuz und Hakenkreuz. Versuch eine Biographie*, tesis de Ph. D., Viena 1995, pp. 203-205.

⁴⁷ Hay una vasta correspondencia con gente de esos campos, ver los años 1947-1950, cuando fueron liberados los últimos austríacos, en HP 24-27, 44, 68, 73.

⁴⁸ 31-8-1947, Hudal a Scelba, HP 26, octubre de 1947.

⁴⁹ 30-10-1947, Hudal a “Eccellenza reverendissima”, HP 26, octubre de 1947. Hudal recopiló cartas y documentos sobre alemanes víctimas de falsas acusaciones en HP 37.

⁵⁰ 15-10-1947, Fred C. Willis al Estado Mayor italiano, (HP 26, octubre de 1947).

había arrestado a un joven médico austríaco “nell’immediato periodo preelettorale in seguito alle misure precauzionali adottate dalla Polizia nei riguardi degli stranieri”⁵¹.

Es posible, entonces, que Hudal simplemente reaccionara contra lo que entendía como una persecución, pero también es imprescindible recordar que mantuvo correspondencia con un grupo de residentes del Alto Adigio (la región italiana en la que la mayoría de la población habla alemán) y de austríacos, quienes habían sido juzgados y condenados o que habían sido expulsados de Italia⁵². Hudal trató de protegerlos y, en su defensa, declaró ante el comandante del campo de concentración británico de Terni que “l’appartenenza alle cosiddette Waffen-SS non significa molto negli ultimi anni di guerra”⁵³, haciendo una diferencia entre los miembros alemanes de las SS y los demás⁵⁴. En 1947 fue aún más allá: escribió a Andrew P. Landi, quien representaba en Italia a los War Relief Services [‘Servicios de Ayuda de Guerra’] de la American National Catholic Welfare Conference [‘Conferencia Católica Nacional Estadounidense de Beneficencia’], para pedirle al general Clay la repatriación de los prisioneros alemanes en Italia, la creación de una oficina para asistir a los ciudadanos alemanes y la disolución de la Comisión Alemana para la depuración y la desnazificación⁵⁵. En 1949, Hudal intentó convencer a Montini de que la Santa Sede debía pedir un sanatorio para los prisioneros de guerra⁵⁶. Montini le respondió que el Santo Padre estaba a favor de una “amplia amnistía”⁵⁷, pero la reacción de los obispos alemanes fue bastante vehemente. Josef Prader, secretario de la diócesis de Brixen, declaró que “der [...] Fürstbischof hält es nicht für opportun dem Vorschlag Sr. Exzellenz Bischof Hudal betreff Amnestie vor Exnazisten nach zu kommen”⁵⁸. A partir de abril de 1950 protestaron otros obispos⁵⁹, pero Hudal no modificó su actitud y el 8 de marzo de 1951 escribió a Harry Truman, el presidente de los E.U.A., a favor de von Neurath, ex ministro de Relaciones Exteriores⁶⁰. No obstante, Hudal estaba perdiendo apoyo y el 24 de enero de 1952 el arzobispo de Salzburgo le contó que el Vaticano había decidido despedirlo⁶¹. El 30 de junio de 1952, Hudal escribió al cardenal protector de Sta. Maria dell’Anima diciendo que el Vaticano quería despedirlo debido a sus “compromisos” con los nazis. Hudal preguntó si la Iglesia estaba dirigida por los Aliados, pero expresó que había decidido dejar el Colegio a Heinrich Straub, su vicerrector⁶². De todos modos, a fines de la década del ’50 todavía se lo encontraba luchando por lograr una amnistía en Grecia y en Alemania Occidental⁶³.

⁵¹ 4-4-1948, Mario Mora a Baldelli, HP 27, mayo de 1948.

⁵² Ver 5-3-1948, Giuseppe Stimpfl a Hudal, HP 24, junio de 1949; 1-3-1949, Johann Stauder a Hudal acerca de Josef Tötsch, HP 24, abril de 1949; 12-12-1948, Robert Sinn a Hudal, HP 24, enero de 1949; 3-10-1949, Rosa Hölzl a Hudal acerca de su marido, HP 25, octubre de 1949. Stimpfl fue condenado como ex SS; Tötsch fue expulsado; y Hölzl fue absuelto (cf. “Hölzl e Bertamini giudicati dalla Corte d’Assise di Verona”, Alto Adige, 22-10-1949).

⁵³ 8-9-1946, Hudal al comandante del campo de concentración de Terni, HP 37.

⁵⁴ Los del Alto Adigio declararon haber sido forzados a integrar las SS: en 1949, L. Kofler escribió desde Bariloche (Argentina) protestando contra su propia condena en Italia, afirmando que tuvo que ingresar a las SS, HP 25, octubre de 1949. Para referencias sobre las SS italianas, cf. Ricciotti Lazzero, Le SS italiane, Milán, Rizzoli, 1982, y para comentarios, Walter Leszl, Il processo Priebke e il nazismo, Roma, Editori Riuniti, 1997, capítulo II.

⁵⁵ 8-11-1947, Hudal a Landi, HP 38.

⁵⁶ 5-4-1949, Hudal a Montini, HP 40.

⁵⁷ 12-5-1949, Montini a Hudal, HP 39.

⁵⁸ 15-10-1949, HP 41.

⁵⁹ HP 67, Arch. der Anima (2).

⁶⁰ HP 45.

⁶¹ HP 67, Arch. der Anima (2).

⁶² HP 67, Arch. der Anima (2). Otra carta al mismo cardenal muestra que los obispos austríacos estaban en desacuerdo con Hudal sobre muchas otras cuestiones (15-9-1957, HP 72).

⁶³ HP 71, 1959-60.

Durante sus últimos años como rector del Colegio, Hudal trató con oficiales alemanes en cárceles italianas, como Felten, Feuchtinger, Kappler, Mai, Mayer, Reder, Schulen, Wagener⁶⁴. Los ayudó durante su detención y al comienzo de los '50 comenzó a actuar como una especie de fideicomisario del gobierno de Alemania Occidental⁶⁵, provocando la reacción italiana⁶⁶. En calidad de tal estuvo conectado con miembros del gobierno italiano, como el primer ministro Alcide De Gasperi⁶⁷.

Con De Gasperi, Hudal compartía la preocupación por el Alto Adigio⁶⁸. Pero incluso en este caso, el resultado de la iniciativa de Hudal estaba ligado a la emigración. Como Friedrich Sturm escribió a Pío XII, los del Alto Adigio debían abandonar Austria, pero no había lugar para todos ellos en Bozen. Por lo tanto, la Iglesia debía promover la emigración del Alto Adigio a América Latina, especialmente a Argentina y Perú.

En realidad, la migración fue el gran problema que Hudal tuvo que encarar en sus últimos años como rector del Colegio Alemán. Todos los días llegaban a Italia pequeños grupos de alemanes y austríacos: muchos de ellos eran ex nazis o, al menos, ex soldados del Ejército Alemán, que buscaban trabajo y/o pasajes para ir a las Américas, a Australia y a Nueva Zelanda.

Roma era un centro de refugiados y desbandados en el que la Cruz Roja y la IRO (International Refugees Organization) trataban de ayudar a todos. La mencionada investigación estadounidense, dirigida en 1947 por Vincent La Vista, demostró que la Cruz Roja se había convertido en un verdadero centro de inmigración ilegal a Italia y de emigración ilegal desde ese país, otorgando pasaportes a los refugiados sin hacer mayores investigaciones previas⁶⁹. En muchos casos bastaba que el solicitante adujera que era anticomunista⁷⁰.

En los Documentos Hudal no encontré mucho sobre la Cruz Roja: hay unos pocos memos sobre emigración (en muy pocos casos hacia la Argentina) o repatriación de austríacos y otros nacionales de Europa central recluidos en campos de concentración o de refugiados⁷¹. Los

⁶⁴ HP 25-26, HP 41, HP 44-47, 67-72, HP 75.

⁶⁵ HP 45.

⁶⁶ Cf. Piero Ottone, "Continua la tragicommedia dei criminali di guerra", *Il Messaggero*, 17-10-1950.

⁶⁷ 21-2-1951, secretario privado del Presidente del Consejo de Ministros a Hudal, HP 45, Korrespondenz mit Gefangenen in Gaeta 1950-1951: "Con l'occasione l'On. De Gasperi desidera farle giungere i suoi migliori saluti".

⁶⁸ Hudal se interesó en 1947 por la suerte de los prisioneros del Alto Adigio en el campo de Frascette (12-12-1947, Montini a Hudal, HP 26, diciembre de 1947, y cartas de los prisioneros del Alto Adigio en HP 26, octubre de 1947). Además, trabajó también sobre el problema político del Alto Adigio y de Tirol del Sur, HP 48.

⁶⁹ M. Langer, *Alois Hudal*, pp. 213-218, y United States National Archives, RG 59, FW 800.0128/5-1547.

⁷⁰ 2-10-1948, G. H. Steger, HP 26, octubre de 1948. Ver también el informe de una reunión de cónsules argentinos en Italia (Nápoles, Génova, Roma, Florencia, Milán, Turín, Venecia, Messina y Palermo), en Praga, Berna, Francfort y Viena (Archivos del Consulado Argentino en Roma, Italia, *Embajada Argentina 1949*, Roma, 7 y 8 de julio de 1949). Los cónsules debatieron sobre la inmigración a la Argentina y dividieron a los emigrantes en tres categorías: trabajadores, "repatriados de España e Italia" e "I.R.O. [International Refugees Organization]". Según ellos, el 70% de los incluidos en esta última era "mala", porque "bastaba solamente la recomendación de un Monseñor para aceptarlos". Por este motivo, propusieron hacer investigaciones más exhaustivas, pero la situación no mejoró, como lo demuestran los documentos *Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto 1949*, contenidos en los mismos archivos.

⁷¹ HP 23; HP 26, mayo de 1947. A menudo pareciera que la Cruz Roja Italiana consideraba a austríacos, judíos, yugoslavos y rumanos como miembros del mismo grupo de Europa central.

documentos de la IRO se refieren principalmente al cierre de sus operaciones en Italia (julio de 1950)⁷², pero Hudal coleccionó el boletín de la IRO (IRO Information Italy⁷³) e incluso cartas de la IRO sobre ofertas de trabajo, principalmente en el Commonwealth británico o en los Estados Unidos, pero también en Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay⁷⁴. Incluso no son numerosos los documentos sobre la Pontificia Commissione di Assistenza. Está la lista de todas las secciones diocesanas o regionales dedicadas a la ayuda de los refugiados⁷⁵ y las actas de unas pocas reuniones durante 1946-1947⁷⁶. El documento más importante es el que dice que la Commissione no pudo pagar en 1947 cupones de alimentos para inmigrantes alemanes⁷⁷. En unos pocos casos, la Commissione envió a Hudal visas en blanco, pero ignora en qué forma las utilizó⁷⁸.

Los documentos de la Assistenza austríaca son más numerosos y se refieren a contactos con el Vaticano, la Cruz Roja, la Embajada austríaca y, sobre todo, la National Catholic Welfare Conference⁷⁹. Esta última se reunió con todos los comités en Italia y envió funcionarios a la Argentina y a otros países latinoamericanos en busca de ofertas de empleo. En la reunión del 6-8-1947 celebrada en Italia, los representantes de la National Catholic Welfare Conference hicieron notar que las visas podía otorgarlas únicamente el consulado argentino en Roma, pero que en dicho consulado su titular contaba con la ayuda de sólo 3 o 4 empleados y no podía responder a los miles de solicitudes⁸⁰. El 4 de octubre de 1948, el mencionado Andrew P. Landi explicó las condiciones de elegibilidad para inmigrar a los E.U.A.⁸¹. Además, Landi entregó a Hudal

⁷² Abril de 1949, W. Hallan Tuck, HP 24, mayo de 1949.

⁷³ IRO Information Italy, Nos. 43-57, 1949-1950 (HP 24-25). Este boletín constituye ahora una rareza. Gracias a IRO Information Italy nos es posible saber que en julio de 1949, 865 refugiados emigran desde Nápoles: 359 a Australia, 136 a Brasil, 103 a Canadá, 53 a los E.U.A. y el resto a Chile, Paraguay, Uruguay, Perú, Venezuela, Islas Mauricio y Gran Bretaña. En septiembre los refugiados aguardaban otras salidas: 4 barcos a Brasil, 15 a Australia, 2 a Canadá y 1 a Chile. Solamente en octubre 5 familias partieron de Italia hacia la Argentina, gracias a 100 visas otorgadas a favor de refugiados rusos en Grecia por el Sínodo Ortodoxo de Buenos Aires. Por lo tanto, las salidas hacia la Argentina y al resto de Hispanoamérica no fueron muchas, a pesar de que Marcenaro Boutell, del Ministerio de Agricultura argentino averiguó en la IRO las posibilidades de emigración a la Argentina, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay. En otra tabla se destaca que, además de las repatriaciones, los refugiados partieron en primer lugar a los E.U.A. e Israel; en segundo término viene el Commonwealth británico (Gran Bretaña, Australia y Canadá). Otros datos muestran que en octubre de 1949, 1039 refugiados abandonaron Italia: 951 a Australia, 46 a Israel, 14 a la Argentina, 9 a Uruguay, 5 a Chile, 3 a Gran Bretaña, 2 a Venezuela y 3 a destinos no consignados. Por último, en 1950, 850 refugiados (parte de ellos italianos, austríacos y alemanes) llegaron a Nápoles desde Shanghai, Tabukar y Manila: 540 deseaban emigrar y eligieron Israel, Brasil, Argentina, Costa Rica, Venezuela, República Dominicana, Francia, México y los Estados Unidos. Hudal guardó también ejemplares del Corriere di Farfa, boletín del campo de Farfa (años 1948-1949, Nos. I, 6 y 8, II, 3 y 9: HP 24-25) que contenían más información sobre los Comités que actuaban en Italia y en las Américas en ayuda de los refugiados.

⁷⁴ 13-8-1949, Sede Central de la IRO en Roma, HP 24, agosto de 1949, y HP 35, febrero de 1950.

⁷⁵ HP 26, febrero de 1947.

⁷⁶ Ver HP 26, febrero de 1947.

⁷⁷ Ver 13-11-1947, Ferdinando Baldelli (secretario de la Comisión) a Hudal, HP 26, noviembre de 1947.

⁷⁸ Pero puede verse 20-4-1948, Francisco Echarri SJ (Pontificia Commissione di Assistenza) a Hudal, HP 27, abril de 1948. En esta oportunidad, Hudal contaba con 10 visas en blanco, y en el reverso de la carta de Echarri anotó 10 nombres: Kurt Ebner (?), Josef Marek (Klagenfurt), Erna Nalbohan (Viena), Inge Hersch (?), George Hersch (Viena), Lilly Hersch (Toplitz), Siegfried Lisenhaner (Viena), Carolina Amoruso (Bisceglie), Otto Keimayr (Viena), Antonino Stievo (?).

⁷⁹ HP 26, febrero de 1947; HP 23 [para los años 1948-1949].

⁸⁰ Reunión del 6 de julio de 1947, HP 26, mayo de 1947.

⁸¹ HP 26, noviembre de 1948. Otros temas sobre la emigración a los E.U.A., en HP 24, junio de 1949. En el mismo archivo hay muchas cartas en las que Landi preguntaba a Hudal sobre personas en los campos

alimentos y dinero para sus beneficiarios⁸². El 19 de enero de 1950 se inició la discusión sobre los “casos difíciles”, como denominaban a los refugiados que no encontraban lugar a dónde ir⁸³. Por último, Landi y la Pontificia Commissione di Assistenza trataron de ayudar a sacerdotes desplazados. El primero informó a Hudal sobre una comisión estadounidense que estaba buscando párrocos para los E.U.A.⁸⁴, mientras que la segunda escribió a Hudal en referencia a 500 ofertas de empleo en Brasil, Chile, Perú, Colombia, Venezuela y Canadá⁸⁵.

Los Documentos Hudal revelan un doble nivel de contactos con América Latina: en un nivel, tenían carácter oficial; en el otro, parecen ligados a la persona de Hudal. La Assistenza austríaca tenía una serie de corresponsales en Buenos Aires: por ejemplo, la Central Suiza de Caridad -Sección Emigración- y el Dr. Carlos P. Schoof. La Assistenza también imprimió folletos para los emigrantes a la Argentina⁸⁶. Además, la Assistenza intercambiaba información sobre la Argentina con el Comitato Cattolico per l’Emigrazione di Buenos Aires⁸⁷, con la diócesis de Buenos Aires⁸⁸, con el Deutsches Komitee de Buenos Aires⁸⁹ y con la Comunidad de Católicos de Habla Alemana⁹⁰.

Hudal recibió gran cantidad de cartas de gente que planeaba emigrar⁹¹. Muchas cartas provenían de austríacos (e incluso de alemanes) que deseaban emigrar a América Latina o a Canadá⁹². Los remitentes parecen bastante jóvenes y que buscan ofertas de empleo: querían obtener visas y pasaportes en Roma, para luego partir desde Génova.

Muchos expresaban su disposición a emigrar sin precisar un destino determinado. Un caso, a modo de ejemplo, es el de Frank Hoppe, ingeniero de Innsbruck: era un ex prisionero de guerra que dijo a Hudal que quería ir a Abisinia, Turquía, Sudáfrica o América Latina⁹³. Análogamente, Karl e Ira Furling, refugiados del campo de la IRO en S. Antonio de Pontecagnano, querían ir a Australia, Perú o Argentina. Por último, un grupo de técnicos de Mondsee quería emigrar a Brasil, Argentina, Tasmania o Nueva Zelanda⁹⁴.

italianos que deseaban emigrar. Siempre en 1949, Landi trató con la IRO o DP la elegibilidad para becas en los E.U.A. (otorgadas por los War Relief Services de la National Catholic Welfare Conference), HP 24, abril de 1949.

⁸² Landi a Hudal, HP 24, abril, mayo y diciembre de 1949.

⁸³ Cavallaro (NCWC) a Hudal, HP 25, enero de 1950.

⁸⁴ 13-9-1949, Landi a Hudal, HP 25, septiembre de 1949.

⁸⁵ 16-12-1949, Pontificia Commissione di Assistenza, HP 25, diciembre de 1949.

⁸⁶ HP 23.

⁸⁷ 13-8-1948, HP 23: los integrantes del Comitato eran italianos, croatas, eslovacos, polacos, húngaros, lituanos y ucranios. Cf. “L’assistenza degli emigrati in Argentina”, *L’Osservatore Romano*, 17-7-1948, p. 2.

⁸⁸ 11-8-1948, Ettore Mariani (prosecretario de la diócesis) a Hudal, acerca de los sacerdotes de habla alemana en Buenos Aires (HP 23).

⁸⁹ HP 23.

⁹⁰ 27-9-1948, Alfons Weber a Hudal, acerca de los problemas de los inmigrantes alemanes (HP 40). Cf. “An die deutsche Kolonie”, *Freie Presse* (Buenos Aires), 30-9-1948, p. 5 (HP 23).

⁹¹ La mayoría quería salir de Alemania Occidental y Austria, pero algunos le escribieron desde Suiza [el 15 de abril de 1948 la Schweizerischer Caritatsverband consultó a Hudal sobre emigrantes suizos, HP 23), Rusia (HP 24, diciembre de 1948) y de la región del Fiume (HP 25, septiembre de 1948)]. Además, en mayo de 1949, Leo Horn le pidió que ayudara a los alemanes de Bucovina que habían quedado sin patria, HP 41.

⁹² HP 24.

⁹³ 28-2-1948, Frank Hoppe a Hudal, HP 27, marzo de 1948.

⁹⁴ 25-2-1950, Otto Polacsek a Hudal, HP 25, febrero de 1950.

Otros pedían América Latina⁹⁵, sin especificar país, o decían que no se habían decidido entre dos o tres países⁹⁶. Karl Hans von Kurtz (volveré a mencionarlo porque fue uno de los más fieles corresponsales de Hudal) le escribió hablando de las partidas hacia América en febrero o marzo de 1948⁹⁷. Se encontraba en Fredonia (Colombia) y dijo que muchos alemanes estaban en Italia y en España esperando cruzar el océano. Según él, solamente en Tenerife había 5.000 alemanes que querían un pasaje para Venezuela. Sugirió que lo mejor era tratar de lograrlo en Italia, ya que los españoles no estaban bien predispuestos. Además, en España podían tener que esperar 6 meses un pasaje, y costaba un tercio más que en Génova. Otros agregaban que, una vez en América Latina, “ging alles glatt und reibungslos” [N.d.T. ‘desaparecían los problemas’]⁹⁸.

El número de cartas que mencionan a la Argentina es muy llamativo⁹⁹. En los años 1947-1949 eran muchos los querían ir allí desde Austria, Alemania y el Alto Adigio¹⁰⁰. Muchos agradecían a Hudal su ayuda¹⁰¹ o le contaban sobre su arribo¹⁰²; otros pedían recibir ayuda en el

⁹⁵ HP 27: 30-4-1948, Erwin von Mehlen (de Graz) a Hudal; 28-5-1948, Louis Kipperer (de Graz) a Hudal; 15-12-1949, HP 25: Stefan Hans Hoedl a Hudal. Hoedl se encontraba en Italia desde 1938 y trabajaba para la UNRRA.

⁹⁶ El 23 de julio de 1948, Hellmuth Schönherr, otro que fue prisionero de guerra tres años, dijo que tenía un pasaporte de la Cruz Roja y quería emigrar a la Argentina o al Paraguay (HP 27, julio de 1948). El 7 de diciembre de 1949, Joseph Braasch escribió desde Aachen para recomendar a tres ingenieros (pero sin decir sus nombres) que querían emigrar a la Argentina o al Brasil (HP 25, febrero de 1950).

⁹⁷ Sin fecha, Karl Hans von Kurtz a Hudal, HP 27, marzo de 1948.

⁹⁸ 13-12-1949, Arthur M. Faber a Hudal, HP 25, diciembre de 1949.

⁹⁹ Las cartas no son los únicos documentos sobre la emigración a la Argentina; ver también las listas de emigrantes desde Italia, en HP 73, que señalan que Heinz Lenz (holandés), Josef Prazl (austríaco), Klaus Grundler, Fritz Haase y Walter Sommer (alemanes) dejaron Roma para ir a Argentina, mientras que Fritz Simons (alemán) se dirigió al mismo destino desde el Campo Frascette.

¹⁰⁰ 26-8-1947, Albrecht Weigert (Salzburgo), HP 26, mayo de 1947; 11-11-1947, Alfons Wacker (Treviso, Italia; sin nacionalidad), HP 26, octubre de 1947; 15-4-1948, Rudolf Karneiter (campo de refugiados de Lipari; sin nacionalidad, 5 años en la Wehrmacht), HP 27, abril de 1948; 18-1-1948, Erwin von Gojtan (Viena), HP 27, enero de 1948; 27-2-1948, Rüdiger Cardinal (Darmstadt), HP 27, marzo de 1948; 12-3-1948, Mariacher (ingeniero de Graz), HP 27, mayo de 1948; Marzo de 1948, Pontificia Commissione di Assistenza: Kurt Fellman, austríaco, quiere emigrar a la Argentina, HP 27, marzo de 1948; 22-4-1948, Rudolf Wimmer (Kessel): partirá a la Argentina desde Génova, pide ayuda para Gerhard Fieseler y Fritz Bode (Kessel), Franz Abele (Munich), Sepp Klotz (Bozen), Robert Matzi (Viena) y Guzzi Lautschner (Innsbruck), HP 27, abril de 1948; 8-5-1948, Bernard Detlau Ehlers (Zurich, pero su familia estaba en España), HP 27, septiembre de 1948; 17-6-1948, Karl Grossaner (Graz) pide un pasaporte vaticano para Siegfried Büsch y Walter Kordon, HP 27, agosto de 1948; 10-7-1948, Antonio Zajic (Fürnitz, Austria), HP 27, julio de 1948; 5-8-1948, Karl Albrecht (Innsbruck), HP 27, agosto de 1948; 27-4-1949, Helmut Meyer (Salzburgo), HP 41; 20-10-1949, Vicente F. Gentile (vicecónsul argentino, Roma) a Ernesto Maraun, HP 25, octubre de 1949. Ver también 31-3-1948, Hudal a la Dirección del campo de la IRO en Cinecittà sobre el Dr. Rodolfo Salomon, nacido en Lituania y actualmente sin nacionalidad, HP 27, abril de 1948.

¹⁰¹ 28-3-1948, Roy Dangel (San Isidro), HP 27, septiembre de 1948; 4-7-1948, Herbert Gabriel Bauer (Buenos Aires) agradece por el pasaporte de la Cruz Roja y recuerda cuando combatió a los bolcheviques durante la guerra, HP 27, julio de 1948; 17-11-1948, Federico F. Greimeier (Rio Perancito), HP 26, noviembre de 1948; 1949, Grzyzna Kamynska Brandenburg, documento de identidad de refugiada extranjera (IRO, Misión italiana): se casó en 1945 con Enrique/Heinrich Brandenburg (Puerto Canaleho, Alto Paraná), HP 45; 7-9-1949, José Bohn (Buenos Aires, HP 24, abril de 1949; 8-2-1950, Berto Burgstaller (San Martín, Pcia. de Buenos Aires), HP 24.

¹⁰² 18-2-1949, Friedrich Mugler (Buenos Aires), HP 24, marzo de 1949; 27-3-1949, Franz Pinzker (Buenos Aires), trabaja en una “Armaturenfabrik”, HP 41; 12-12-1950, Helena Feman (Buenos Aires), HP 44. El 5-6-1948, Erich Weisser (Hamburgo) comunicaba a Hudal que su propio amigo Horstheinz Layser había partido para la Argentina, HP 27, junio de 1948.

nuevo país¹⁰³, o sugieren enviar nuevos emigrantes¹⁰⁴. Entre quienes agradecen a Hudal estaba una tal Srta. Schoklitsch. El 13 de septiembre de 1951 le escribió desde Tucumán, recordando que Hudal había ayudado a su padre en 1948¹⁰⁵: ¿era la hija de Armin Schoklitsch¹⁰⁶? Un tercer grupo de cartas relacionadas con la Argentina provenía de alemanes que habían trabajado en el país y regresado a Alemania a causa de la guerra¹⁰⁷.

Hudal siguió las nuevas carreras de los emigrantes a la Argentina y mantuvo contacto con ellos¹⁰⁸. Además, se puso en contacto con el gobierno argentino: a fines de agosto de 1948, escribió a Perón pidiendo visas para 3.000 alemanes y 2.000 austríacos¹⁰⁹. Afirmaba que no eran refugiados sino que la IRO no quería en sus campos a ex soldados: sin embargo todos los protegidos de Hudal habían luchado contra el bolchevismo (y hacía notar que Europa era libre gracias a su “sacrificio”). Hudal mantuvo sus contactos argentinos hasta 1952, cuando un “Prof. Dr.” Ruta, de Buenos Aires, vino a visitarlo antes de que renunciara¹¹⁰.

Argentina era el principal destino de la gente que escribía a Hudal, pero había muchos otros. En América Latina, otros corresponsales de Hudal querían ir o recién habían llegado a Bolivia¹¹¹, Chile¹¹², Colombia¹¹³, Costa Rica¹¹⁴, México¹¹⁵, Paraguay¹¹⁶, Perú¹¹⁷, Uruguay¹¹⁸, Venezuela¹¹⁹ y

¹⁰³ 6-6-1949, Friedolin Gath (San Isidro) a Draganovic, pide ayuda (Draganovic debió de haber enviado la carta a Hudal), HP 24, julio de 1949.

¹⁰⁴ 30-3-1950, E. M. Aust, sobre la colonización de la provincia de Mendoza, HP 44.

¹⁰⁵ HP 46.

¹⁰⁶ Ver Diana Quattrocchi-Woisson, “Relation with Argentina of Vichy Officials and French and Belgian Collaborationists During and Post-World War II”, CEANA, Segundo Informe de Avance, julio de 1998.

¹⁰⁷ 5-2-1948, Oskar Becker (Osterscheps, Alemania) a Hudal: trabajó en la Argentina entre 1938 y 1944, sus dos hijos eran ciudadanos argentinos (HP 27, febrero de 1948); 22-4-1948, Walter Schweiger (Salzburgo-Gnigl) a Hudal: trabajó en la Argentina entre 1929 y 1946 (HP 27, abril de 1948).

¹⁰⁸ 31-12-1948, Am meine liebe Landsleute in Argentinien!, HP 39.

¹⁰⁹ 31-8-1948, Hudal a Perón, HP 27, agosto de 1948.

¹¹⁰ Archivos del Colegio de Sta. Maria dell’ Anima, Gästebuch de Mons. Hudal, 2-3-1952.

¹¹¹ 15-4-1950, Dr. Heriberto Scholz (Parotani, Bolivia) a Hudal: no encontró trabajo en la Argentina y se fue a Bolivia, HP 45.

¹¹² Archivo sobre Enrique Gissel, HP 27, mayo de 1948. 1948, Hudal y Chile, HP 39.

¹¹³ Ver las cartas enviadas por Karl Hans von Kurz (de Fredonia y después de Medellín) y por Juan Maler, con referencias a sí mismos y a la inmigración ilegal alemana, HP 27, abril de 1948; HP 44; HP 69; HP 73. Hudal guardó artículos periodísticos sobre Colombia como tierra de oportunidades (HP 25, noviembre de 1949). En 1961 (carta sin fecha, pero Hudal anotó que la respondió el 16 de mayo de 1961), Umberto [?] le escribió de Medellín acerca de la infiltración comunista en América Latina (HP 70, fasc. 1961).

¹¹⁴ 12-2-1949, Friedrich Sturm, HP 24.

¹¹⁵ 9-6-1948, Herbert Gagstatter (Schwen bei Kösses, Tirol), HP 27, junio de 1948.

¹¹⁶ 11-4-1949, Juan Fraiterna acerca de la Bundes Deutschland en Paraguay, HP 40; 18-3-1951, Rudolf Schalz, HP 45.

¹¹⁷ 27-4-[1948], Nicola De Martini (Nikolaus von Martiny), HP 27, abril de 1948; 5-6-1948, Erich Weisser, HP 27, junio de 1948; 17-6-1949, Amabilis Preis, HP 24, junio de 1949; 26-1-1950, Giovanna Pockay in Palfy (HP 25, febrero de 1950). Martini era húngaro; Pockay era refugiada de la ex ciudad italiana de Fiume y casada con un “refugiado político yugoslavo”, Jacobo Palfy (ver 2-12-1947, Pockay, HP 26, diciembre de 1947).

¹¹⁸ 3-5-1948, Maria Graf y Josef Grol, HP 27, mayo de 1948; 5-6-1948, Legación de Uruguay ante la Santa Sede a Hudal, acerca del Dr. Josef Degenberger, HP 27, junio de 1948.

¹¹⁹ 4-11-1947, Felix Frey, HP 23; 30-1-1948, Stefan Posch, HP 27, febrero de 1948; 16-2-1948, Friedrich Roecker y Johannes Past, HP 27, febrero de 1948; 4-3-1948, Compagnia Agricola Industriale (via Cairoli 131, Roma) a Hudal, diciendo que podrían aceptar a 120 austríacos o sin nacionalidad como trabajadores rurales en Venezuela, HP 23; 19-4-1948, Nicolas Hofmann (austríaco, en Italia desde 1925), HP 27, abril de

Brasil: este último país era codiciado debido a la emigración anterior¹²⁰. Unos pocos prefirieron permanecer en Europa y eligieron Gran Bretaña¹²¹, España¹²² o Suiza¹²³ como países adonde emigrar. Muchos otros querían llegar o habían llegado a América del Norte (Canadá¹²⁴ o los E.U.A.¹²⁵), Sudáfrica¹²⁶ y Australia¹²⁷.

Muchos de los corresponsales sólo querían información sobre la Argentina y otros países, pero otros necesitaban pasaportes, visas y pasajes. Una serie de cartas eran sobre Génova: esta ciudad era el puerto más importante de salida hacia América Latina, pero también había sido durante un tiempo albergue para muchos alemanes¹²⁸. Además, la diócesis genovesa estaba bien organizada para encarar el arribo de refugiados: Giuseppe Siri, el arzobispo, había fundado el Comitato Nazionale Emigrazione in Argentina y un comité diocesano, el Auxilium, para ayudar a los refugiados; y la Pontificia Commissione di Assistenza tenía una oficina en la principal estación ferroviaria¹²⁹. Sacerdotes genoveses escribieron a Hudal acerca de alemanes que habían sido expulsados de Italia o encarcelados¹³⁰. Algunos alemanes escribieron a Hudal pidiendo

1948; 4-6-1948, Johann Fucks, HP 27, junio de 1948; 11-6-1948, Hudal, visa para Karl Weiss, austríaco, HP 27, junio de 1948; [1948], Francesco Tofanini (viale Manzoni 39, Roma), HP 27, febrero de 1948.

¹²⁰ El 7 de febrero de 1945, Carlos (Karl) de Lusti-Pream, ex corresponsal del Deutsche Presse en Praga, escribió desde Sao Paulo, sugiriendo que lo mejor para los austríacos era emigrar al Brasil (HP 36). Sobre la emigración previa, ver: 28-9-1946, Margarete L. Geiger, HP 37; 29-7-1946, Conzenor Dyranditattiv, HP 37; 16-12-1946, Michael Eggern Möllwald, HP 38, Korrespondenz Weihnachten 1946; 15-12-1949, Jago M. Würth, HP 40. Sobre la nueva emigración: 12-10-1946, Alfred Gaysek (Viena), HP 37; 16-4-1947, Karl Petzl (Porto Alegre), HP 27; 7-1948, archivo sobre Hans Fried, HP 26, noviembre de 1948; 8-8-1948, Max Führer, HP 23; 18-5-1949, Gerhard Kassnitzer (Graz), HP 24, mayo de 1949; 12-7-1948, Henrique M. Schwab, HP 24, julio de 1949; 14-2-1950, Johann Fuchs, HP 25, febrero de 1950; 21-7-1950, Karl Bambas, HP 44; 26-3-1950, Willi Mentzig, HP 44; 16-5-1958, Heinz Raminski, HP 69, fasc. 1958.

¹²¹ 23-4-1948, Guglielmo Godfrey, delegado apostólico en Londres, acerca de Erich Littman y su tío, HP 27, abril de 1948.

¹²² 29-4-1947, Johann (Juan) Oswald Cuola, desertó de la Wehrmacht en Italia y se unió a una brigada partisana en el norte de Italia, HP 38, fasc. 1947; 15-2-1948, Dr. Otto A. Wiedemann, HP 27, febrero de 1948; 6-6-1948, G. H. Sterger y A. Tasch, HP 27, junio de 1948; 30-7-1948, Conrad F. Meyer, HP 27, julio de 1948; 30-7-1948, German V. Wenekstern, HP 27, julio de 1948.

¹²³ 12-11-1946, Gastone Piperno, HP 27.

¹²⁴ Sin fecha, pero de 1945, Johanna Wahlkal, de Toronto, HP 36; 5-2-1948, Oficina de visas de Canadá en Roma a Francisco Echarri SJ y Fernando Baldelli (Pontificia Commissione di Assistenza), HP 23; 26-11-1948, Alois Krautwurk, HP 24, diciembre de 1948; 4-5-1948, Gustav Grohs, HP 27, junio de 1948; 4-5-1952, Francis X. Velat, HP 47; 23-4-1952, Ekkehara Priller, HP 47.

¹²⁵ 21-12-1946, Hudal a la Pontificia Commissione di Assistenza, HP 26, febrero de 1947; 1-4-1948, Alex Behring, HP 27, abril de 1948; 6-4-1948, Johann Eichner, HP 27, abril de 1948; 4-5-1948, Landi, HP 27, mayo de 1948; 31-8-1948, legislación estadounidense a favor de 205.000 refugiados, HP 23; Irene y Waldemar Jaskowsky, HP 24, fasc. diciembre de 1948; cuotas de inmigración estadounidenses, HP 24, enero de 1949; 24-5-1949, Johann Penninger, HP 25, septiembre de 1949; ofertas de empleo en los E.U.A., HP 25, octubre de 1949; 30-11-1949, Regina P. Cavallaro (NCWC), HP 25, noviembre de 1949; 2-10-1949, Ludwig Autzinger, austríaco, HP 41.

¹²⁶ HP 23.

¹²⁷ 2-12-1948, Francisco Echarri, HP 24, diciembre de 1948; 27-11-1948, Karl e Ira Furlingen, HP 24, fasc. diciembre de 1948; 12-12-1949, Stefan Wikhaus, HP 25, 13-10-1949, Giovanni Penninger, HP 25, octubre de 1949; 1949, IRO sobre la emigración a Australia, HP 25, octubre de 1949; 26-6-1950, Mascherode, HP 44.

¹²⁸ 9-5-1948, Hotel Savoia (Nervi-Genova), Carl Seeler pide ayudar a Walter Bauer, quien trabajó allí, HP 27, mayo de 1948.

¹²⁹ Sobre la Assistenza en Génova, ver 9-4-1948, HP 27, abril de 1948.

¹³⁰ Archivo en HP 37 sobre Johann Fassbender, ex agregado comercial en el Consulado alemán.

hospitalidad en conventos católicos, dinero¹³¹, y pasaportes de la Cruz Roja¹³². Sus cartas a menudo revelan un pasado oculto. Willibald Lichmann estaba esperando a Draganovic en Génova; mientras tanto era huésped de don Carlo Petranovic¹³³. Este último estaba catalogado por Hudal como representante de Auxilium¹³⁴, pero una carta del Dr. Hans Mahler nos informa una historia interesante¹³⁵. Mahler escribió desde Génova, donde vivía en un “departamento italiano” (i.e., ¿no eclesiástico?), que compartía con un grupo de fugitivos croatas, algunos de ellos sin documentos de identidad. Don Carlo Petranovic protegía a los croatas, en tanto que Mahler mantenía también contacto con Edoardo Dömöter, de la parroquia de San Antonio (Génova-Pegli). En su carta Mahler critica la estrategia de Draganovic: éste estaba ayudando únicamente a los croatas, cuando había tantos alemanes que también lo necesitaban. Además, Mahler consideraba que Draganovic y Dömöter hacían su propio juego.

Dömöter escribió a Hudal el 12 de septiembre de 1948¹³⁶. Era un sacerdote húngaro y quería recomendar a dos generales de esa nacionalidad, Farcas y Béla Horwáth: “le due più eminenti personalità della resistenza ungherese e del nostro cattolicesimo”. Dömöter hace mención de sus propias actividades “a favore di tutti gli stranieri, specialmente tedeschi” y del peligro de ser “diffidato dalla polizia”. No exageraba: en verdad estaba haciendo tareas ilegales. En una ocasión anterior había escrito a Hudal pidiendo una visa “non importa per quale nome”, necesitada con urgencia por “una personalità tedesca [el subrayado es de Dömöter], degna di aiuto”¹³⁷. En dicha circunstancia, sugirió a Hudal no pedirla al Vaticano, ya que “dal lato del Vaticano no vi è per ora nulla da aspettare”. Más adelante, Dömöter agradeció a Hudal la visa, pero no le informó quién era la “personalidad alemana”¹³⁸.

Tenemos entonces a un sacerdote húngaro (Dömöter) y a dos croatas (Petrovici y Draganovic) que tienen una intensa actividad de contrabando de “refugiados” con la ayuda de Hudal. Trabajaban codo a codo con el Auxilium¹³⁹, pero jamás mencionaron al arzobispo Siri ni consideraron que pudieran recibir ayuda del Vaticano. Debido a su nacionalidad de origen, se trataba de aliados, pero no se tenían mutua confianza. Por último, habitualmente enviaban a sus “clientes” a América Latina: Argentina, Bolivia¹⁴⁰ o Brasil¹⁴¹.

De estos clientes he mencionado a Hans Mahler. En los Documentos Hudal podemos reconstruir un detallado expediente sobre su persona. Mahler estaba en Génova tratando de conseguir un pasaje para América Latina. El 28 de febrero de 1948 escribió sobre un tal capitán Caslo Vortisch, quien podía embarcarlo hacia dicho continente¹⁴². Un mes después, Hudal escribió una carta de recomendación a favor de Hans Mahler, Georg Vesalka y Alfred Hadesiger

¹³¹ 22-6-[1948], Willibald Lichmann, HP 26. El 6-10-1948, Landi aceptó pagar la mitad del pasaje de Lichmann a la Argentina, HP 26.

¹³² 18-8-1949, Guido J. Zimmer agradeció por el pasaporte de la Cruz Roja: partía hacia la Argentina (HP 40).

¹³³ 22-6-[1948], Willibald Lichmann, HP 26.

¹³⁴ HP 23.

¹³⁵ Sin fecha, Hans Mahler, HP 27, mayo de 1948.

¹³⁶ HP 27, septiembre de 1948.

¹³⁷ 28-8-1949, don Edoardo Dömöter, HP 25, septiembre de 1949.

¹³⁸ HP 25, septiembre de 1949.

¹³⁹ Ver más arriba, pero también 25-6-1949, Giovanni Tinosi (Auxilium) sobre Franz Mayer, emigrante austríaco, HP 25, octubre de 1949.

¹⁴⁰ 26-4-1952, Draganovic a Hudal, HP 45.

¹⁴¹ 31-5-1951, familia Göller a Draganovic, pidiendo un pasaporte para Carlos Göller, nacido en Wünzburg (29-11-1910) para viajar al Brasil (HP 45).

¹⁴² 28-2-1948, Mahler, HP 27, marzo de 1948.

“del vecchio impero austriaco”, pero el borrador no dice quién era el destinatario¹⁴³: de todos modos, en abril, el ya mencionado Karl Hans von Kurz agradeció a Hudal desde Fredonia por su carta de recomendación para Mahler. Von Kurz dijo que se había encontrado con el padre Samin, rector de la escuela secundaria (liceo) local: posiblemente podría enseñar allí, mientras que Mahler podría enseñar árabe en el seminario de Medellín¹⁴⁴. En mayo, Mahler escribió nuevamente, contando a Hudal acerca de una carta del ya mencionado Hans von Kurz. Éste informaba a Mahler que el problema en América Latina era el dinero. Por lo tanto, Mahler había pedido a Johann Kiem, un exportador de Meran, que le enviara 40.000 liras a Fredonia (Colombia). Mahler dijo que también tenía el dinero para el pasaje, pero que no sabía cómo subsistir en Génova¹⁴⁵. La siguiente carta es la que habla sobre Dömöter, Draganovic y Petranovici, en la que agregaba que “ellos” (¿Mahler y los croatas?) estaban aguardando visas argentinas. En junio, Mahler escribió nuevamente enviando copia de una carta de von Kurz¹⁴⁶. Añadió que prefería ir a Colombia, ya que “zuden scheint der deutsche name in Kolumbien durch di sorgfältige Auswabe der Einwanderer nich so beschnutzt zu sein, wie es in den Massenwinwanderungland Argentinien der Fall ist”¹⁴⁷. A fines del mes, Mahler escribió que tenía un pasaje para la Argentina y que estaba de regreso en Meran: Hudal debía informarlo a von Kurz¹⁴⁸. El mismo día envió otra carta diciendo que esperaba conseguir un pasaje a Colombia, si no “in Argentinien wäre ich ebenfalls über Dr. Schoof erreichbar”¹⁴⁹. A fines de julio Mahler escribió de nuevo desde Meran, hablando sobre su viaje a la Argentina¹⁵⁰.

A partir de julio Hans Mahler desaparece de los Documentos Hudal, pero a fines del año Juan Maler informa a Hudal acerca de su vida en la Argentina¹⁵¹. El informe carece de significación, pero la escritura es de Hans Mahler y el papel lleva el membrete de la librería Dürer, Sarmiento 542. En el mismo tipo de papel Maler escribió otras cartas en 1949, generalmente comentando lo aburrido de su vida de emigrante y la falta de trabajo¹⁵² y preguntando por sus antiguos amigos. En una ocasión menciona a von Kurz (en Colombia), Otto Strasser (en Canadá) y al príncipe zu Löwenstein (en Alemania)¹⁵³; en otra, menciona nuevamente a von Kurz, y a Detering y von Prellwitz¹⁵⁴: en esta segunda carta, cuenta a Hudal sobre un grupo de amigos de Graz que querían emigrar a la Argentina. En la segunda mitad del año, Maler/Mahler comienza a referirse a la emigración alemana en la posguerra. En agosto, dijo a Hudal que el 80% de los emigrantes alemanes en América Latina eran católicos y antinazis (Maler basaba esta conclusión en la opinión de un librero: sus clientes compraban principalmente libros de Hans Carossa y Ernst Robert Curtius)¹⁵⁵. En noviembre, comenta sobre la diáspora alemana en todo el mundo¹⁵⁶. En el

¹⁴³ 7-3-1948, Hudal, HP 27, marzo de 1948.

¹⁴⁴ 5-4-1948, von Kurz, HP 27, abril de 1948.

¹⁴⁵ 14-5-1948, Mahler, HP 27, mayo de 1948.

¹⁴⁶ 30-5-1948, von Kurz, contento por las noticias que le da Mahler, HP 27, junio de 1948.

¹⁴⁷ 22-6-1948, Mahler, HP 27, junio de 1948. En su carta del 5 de abril de 1948, von Kurz dice que Colombia necesitaba especialistas, HP 27, abril de 1948.

¹⁴⁸ 23-6-1948, Mahler, HP 27, junio de 1948.

¹⁴⁹ 23-6-1948, Mahler, HP 27, junio de 1948. Schoof era uno de los corresponsales de Hudal, ver más arriba (domicilio de Carlos P. Schoof, HP 23).

¹⁵⁰ 21-7-1948, Mahler, HP 27, julio de 1948.

¹⁵¹ 21-12-1948, HP 39.

¹⁵² Ver 14-2-1949, Maler, HP 39, y 8-4-1949, Maler, HP 41.

¹⁵³ 8-4-1949, Maler, HP 41.

¹⁵⁴ 23-8-1949, Maler, HP 40.

¹⁵⁵ 8-8-1949, Maler, HP 40.

¹⁵⁶ 25-11-1949, Maler, HP 23.

mismo mes, pidió a Hudal que escribiera un ensayo sobre este tema en el mundo occidental para Der Weg¹⁵⁷.

A partir de finales de 1949, se estrecha la relación entre Maler/Mahler y Hudal, y el primero se vuelve más explícito. El 4 de octubre pidió a Hudal que ayudara a un grupo de alemanes que querían abandonar Siria: en esta ocasión, Maler subrayó que otros “anticomunistas” habían ingresado al Paraguay ayudados por los jesuitas¹⁵⁸. El 13 de diciembre envió a Hudal una carta para “Frau Bau”. Hudal conservó la carta, anotando que no conocía a esta Frau¹⁵⁹. La carta para la señora Bau es críptica, mencionando el “italienische seite der Angelengeheit (Mazzoni)”, pero expresa que: “Es geht also, wenn Sie recht verstehen, darum, dass die argentinische Regierung eine deutsche Expedition in Marsch setzt”¹⁶⁰. El 2 de marzo de 1950, Maler se refirió a los “pobres” que están aún en Beirut; al mismo tiempo recordó el éxito del artículo de Hudal en Der Weg y le habló sobre su propia ayuda, Eberhard Fritsch¹⁶¹. El 9 de mayo Maler envió a Hudal un ejemplar de Nürnberg oder das gelobte Land de Maurice Bardèche¹⁶². Quince días después dijo que recibió a través de Hudal 50.000 liras enviadas por Giuseppe Franck (via Zanardelli 23, Roma) para “die Einreise nach Paraguay beschaffen”. Agregó que no podía garantizar nada, ya que el ingreso a la Argentina se había vuelto muy difícil, incluso a través de Paraguay¹⁶³.

En mayo, Maler anunció que iba a dejar Der Weg (donde había comenzado a trabajar el 1° de febrero de 1949) en manos de Fritsch (de quien se dice que fue el líder de la juventud hitleriana en la Argentina)¹⁶⁴. En septiembre, Maler envió una circular para ratificar su decisión¹⁶⁵; entretanto, estuvo reconsiderando su antiguo amor por Colombia. En una carta posterior remite a Hudal la nueva dirección de von Kurz en Colombia y habla acerca de la situación en ese país¹⁶⁶. En octubre, escribió finalmente a Hudal sobre la posibilidad de contrabandear 50 alemanes a Colombia¹⁶⁷.

La última carta de Maler/Mahler está fechada el 14 de marzo de 1951 y es la más explícita de todas. El autor se refiere al peligro bolchevique y a la pestilencia de la democracia¹⁶⁸. Menciona un reciente viaje a Sudáfrica para visitar a un antiguo amigo del colegio. Dijo que el viaje fue cansador y caro, pero interesante. Sudáfrica, según él, “ist ein Land voller Probleme”, pero también el país del futuro, aún cuando, por el momento, esté controlado por la Iglesia reformada y los “jüdischen Kapitalisten”.

En esta última carta, Maler pide noticias de Herbert Mörth (de Graz, Austria) y le habla a Hudal acerca de otro (antiguo) amigo. Concretamente dice que “Herr v. Prellwitz hier [en la Argentina] eine sehr unsaubere Rolle spielt”, añadiendo que no le agrada “seine antideutsche

¹⁵⁷ 25-11-1949, [Maler], HP 23. Acerca de Maler, los inmigrantes alemanes en la Argentina, Hudal y Der Weg, cf. M. Langer, Alois Hudal, pp. 219-224.

¹⁵⁸ 4-10-1949, Maler, HP 25, noviembre de 1949.

¹⁵⁹ En realidad, se trataba de una periodista alemana, ver 22-3-1950, Fritsch a Hudal, HP 44.

¹⁶⁰ 13-12-1949, Maler, HP 25, diciembre de 1949.

¹⁶¹ 2-3-1950, Maler, HP 44. Desde hacía tiempo, Maler pensaba que Fritsch era demasiado provinciano, incapaz de comprender qué era lo que más convenía a la Iglesia, ver 15-10-1949, Maler, HP 41.

¹⁶² 9-5-1950, Maler, HP 86.

¹⁶³ 24-5-1950, Maler a Willi Stampfl (Landshut, Baviera), HP 86.

¹⁶⁴ 27-5-1950, Maler, HP 44.

¹⁶⁵ 1-9-1950, Dr. Maler (Olivos, FCN GEM), HP 44.

¹⁶⁶ 19-9-1950, Maler, HP 44.

¹⁶⁷ 11-10-1950, Maler, HP 44.

¹⁶⁸ 14-3-1951, Maler, HP 46.

Tatigkeit von amerikanischer Seite”¹⁶⁹. Jürgen von Prellwitz era bien conocido por Hudal. Jürgen y Karin von Prellwitz escribieron al obispo de Ela desde Buenos Aires el 7 de noviembre de 1948. Le enviaron sus saludos con motivo del Jubileo del Colegio de Sta. Maria dell’ Anima y un ejemplar del Freie Presse local¹⁷⁰. Agregaron algunas consideraciones sobre la inmigración alemana en América Latina. Dos años después, Jürgen (ahora Jorge) escribió nuevamente a Hudal, contándole las dificultades de la vida en la Argentina después de una crisis económica tan dura¹⁷¹. Dijo que quería fundar su propia agencia de prensa (Prensa Sudamericana) y que le resultaba difícil tratar con Hans Maler (léase Hans Mahler, o Juan Maler). En 1951, von Prellwitz agradeció a Hudal una separata referida a los alemanes en Roma y recordó que había pedido la aprobación de la Santa Sede para su agencia de prensa¹⁷². Agregó que no se mezclaba con los alemanes en la Argentina porque los católicos no iban a la iglesia y muchos eran “parvenus”. Años después, von Prellwitz escribió nuevamente sobre su Katholische Nachrichten Agentur¹⁷³.

Durante 1950 von Kurz escribió más de una vez a Hudal acerca de su trabajo como médico y de las dificultades que acarreaba su situación de inmigrante¹⁷⁴. Mantuvo el contacto con Hudal, y el 12 de julio de 1958 le envió sus felicitaciones con motivo del 75o. cumpleaños de Hudal¹⁷⁵. En septiembre del mismo año, von Kurz le escribió nuevamente, expresando su anhelo de regresar a Alemania Occidental, aunque el país estuviera tan cambiado. Señaló que “die Welt, in der wir seit 1945 leben, ist verrückt, ohne Ideale, einen Katastrophe nahe, die nur hinausgeschoben werden kann” y remarcó la crisis moral del mundo occidental, el excesivo poder de los E.U.A. y el avance del Anticristo¹⁷⁶. Hudal compartía estas opiniones (von Kurz mencionó una carta previa de Hudal hablando sobre el mismo tema): posiblemente ésta fuera la razón de la duradera amistad con Maler/Mahler y von Kurz, y de su temor hacia los Estados Unidos como potencia protestante y masónica¹⁷⁷. El 23 de agosto de 1950, Maler dice a Hudal que la Iglesia debía apoyar la lucha “gegenüber der grossen materialistischen Mächten unserer Zeit”¹⁷⁸. Maler estaba fascinado por la posibilidad de una alianza de los “nacionalistas” antibolcheviques y antinorteamericanos con los verdaderos creyentes (católicos, pero incluso ortodoxos): más aún, pensaba que el mundo occidental estaba en vísperas de la 3ª Guerra Mundial¹⁷⁹. Por su parte, Hudal estaba convencido que desde finales de la década del ’30 la Iglesia debía combatir a la “izquierda” nazi, porque era demasiado nacionalista, “racista” (Hudal no empleó el término “antisemitismo”¹⁸⁰) y totalitaria¹⁸¹.

¹⁶⁹ Maler ya había criticado a von Prellwitz el 8 de marzo de 1949, HP 41.

¹⁷⁰ 7-11-1948, Jürgen y Karin P[r]ellwitz, HP 40.

¹⁷¹ 22-9-1950, Jorge von Prellwitz, HP 44. Conocemos su situación económica gracias a la carta de su esposa. El 24 de febrero de 1950 le escribió a Hudal diciendo que su marido trabajaba como “Kaufmännischer Leiter”, y que también escribía para un periódico alemán, HP 44. El 22 de noviembre del mismo año Karin von Prellwitz pidió ayuda a Hudal, HP 44.

¹⁷² 5-3-1951, von Prellwitz, HP 46.

¹⁷³ 14-6-1958, von Prellwitz, HP 69, 1958.

¹⁷⁴ 2-5-1950, von Kurz, HP 44; 23-2-1950, von Kurz, HP 44.

¹⁷⁵ 12-7-1958, von Kurz, HP 69, Korrespondenz 1958.

¹⁷⁶ 26-9-1958, von Kurz, HP 73, sobre azul [1957-60].

¹⁷⁷ El 12 de diciembre de 1950, Hudal escribió que en Italia se registraba un peligroso avance del partido comunista, agregando que, por otra parte, los demócratas cristianos estaban peligrosamente ligados a la masonería estadounidense y que eran capaces de influir incluso sobre el Vaticano, HP 39.

¹⁷⁸ HP 41.

¹⁷⁹ Ver 22-4-1949, Maler, HP 41.

¹⁸⁰ Muchos correspondientes italianos y austríacos de Maler eran claramente antisemitas (Maler y sus amigos evidentemente lo eran, pero véase también 2-6-1956, Julius Lippert, HP 67). Hudal mismo no era muy amistoso con los judíos (30-9-1944, Hudal a Pío XII, acerca de los comités austríacos, HP 68; Hudal acusando al Paese Sera de ser un diario “judeo-comunista”, HP 70, 1961), aún cuando en algunos casos estuviera dispuesto a ayudarlos (durante la guerra, HP 68; después de la guerra, HP 71).

Otros allegados a Maler/Mahler eran más realistas. El ya mencionado Eberhard Fritsch escribió a Hudal en numerosas oportunidades durante el período 1948-1951: sobre Der Weg¹⁸²; sobre la gira argentina del profesor Friedrich Markgraf¹⁸³; sobre Detering¹⁸⁴ (otro conocido de Maler¹⁸⁵). Por último, en 1951 Fritsch viajó al Viejo Mundo y visitó, además de Alemania y Austria, Roma y El Cairo¹⁸⁶. Hans Joachim Ritter escribió a Hudal desde Damasco: mencionó sus contactos con Dürer-Verlag (la editora de Der Weg) y un viaje al Paraguay¹⁸⁷. Hudal recomendó a Ritter ante el Cardenal Eugène Tisserand, diciendo que se trataba de un refugiado alemán en Damasco y que quería emigrar a la Argentina con otros dos refugiados (a los que no nombra)¹⁸⁸. Fritz Kostinger escribió al príncipe zu Löwenstein sobre la situación en Argentina¹⁸⁹; ignoro quién envió a Hudal copia de la carta. El refugiado flamenco Oscar Albrichter le escribió sobre política internacional, pero en forma elemental¹⁹⁰.

Otras personas que escribían desde Buenos Aires parecen haber estado del mismo lado que Maler/Mahler, pero no lo mencionan. Walter Schilling envió información sobre la prensa bolchevique y sobre la anticomunista en América¹⁹¹. Más tarde, refiere sus propios contactos con los anticomunistas más notorios, entre los que menciona a Oswald Mosley de Gran Bretaña¹⁹². Albert Möse recuerda su visita a Schilling durante los primeros días que pasó en Buenos Aires¹⁹³.

Muchos de los corresponsales, ya inmigrados a América Latina o en espera de hacerlo, revelan su credo político en los Documentos Hudal. El 2 de agosto de 1949, Gerhard Törne (Las Heras 1762, Martínez, FCCA, provincia de Buenos Aires) sugirió al Vaticano que respaldara los movimientos anticomunistas¹⁹⁴. Herbert Gabriel Bauer agradeció a Hudal desde Buenos Aires (por un pasaporte de la Cruz Roja) y recordó su guerra contra los bolcheviques¹⁹⁵. Hans Mayer declaró que había tenido que emigrar porque era miembro del partido nazi y “O.K.W. Offizier”¹⁹⁶. Muchos eran en realidad ex soldados u oficiales alemanes¹⁹⁷ y algunos habían luchado en Rusia¹⁹⁸.

¹⁸¹ Ver 2-9-1944, Hudal, “Un Mundo, en mi libro The Fundaments of National Socialism, HP 73.

¹⁸² 5-11-1948, Fritsch, HP 40.

¹⁸³ 13-12-1949, Fritsch, HP 25, diciembre de 1949; 2-1-1950, Fritsch, HP 25, enero de 1950.

¹⁸⁴ 13-7-1950, Fritsch preguntó si “Herr Detering bzw. Herr Bauer” se encuentra aún en Roma, HP 44.

¹⁸⁵ 23-8-1949, Maler, HP 40; 31-5-1949, Maler, HP 51.

¹⁸⁶ 3-9-1951, Fritsch HP 46; 22-9-1951, Fritsch HP 46.

¹⁸⁷ 19-1-1950, Hans Joachim Ritter, HP 44.

¹⁸⁸ 7-1-1950, Hudal al Cardenal Eugène Tisserand, HP 25, enero de 1950.

¹⁸⁹ 19-1-1950, Fritz Kostinger, HP 44.

¹⁹⁰ 25-12-1953, Albrichter, HP 68; 15-12-1954, Albrichter, HP 72.

¹⁹¹ 14-8-1948, Schilling, HP 39.

¹⁹² Sin fecha, Schilling, HP 39.

¹⁹³ 3-12-1948, Möse, HP 40.

¹⁹⁴ HP 41.

¹⁹⁵ 4-7-1948, Bauer, HP 27, julio de 1948.

¹⁹⁶ 25-6-1950, Mayer (de Brunau), HP 44.

¹⁹⁷ 13-12-1947, Alfred Wengl, HP 26, diciembre de 1947, cartas de Rudolf Karneiter, HP 27, enero de 1948 y abril de 1948; 9-6-1948, Herbert Gagstatter, HP 27, junio de 1948; 10-4-1949, Gustav Pröll, HP 24, abril de 1948 y mayo de 1948; 15-12-1949, Kurt Pieske, HP 25, diciembre de 1949, sin fecha; Franz Lechner (Judenburg, Austria), quiere se piloto en la Argentina (HP 25, enero de 1950); 1-2-1950, Joachim Franz Wilhelm Heydrich, HP 25, febrero de 1950; documentos militares de Heinz Jirsak, HP 25, febrero de 1950.

¹⁹⁸ 18-5-1949, Gerhard Kassnitzer (Graz), HP 24, mayo de 1949.

o, como orgullosamente decían, “gegen den Kommunismus”¹⁹⁹. Muchos agregaban que no podían regresar a su patria porque había caído en manos de los bolcheviques²⁰⁰.

Waldemar Meyer fue otro de los que mantuvieron correspondencia durante largo tiempo. Cuando fue a Roma en 1942 era SS-Obersturmbannführer, y en 1943 se reunió con Hudal²⁰¹ para buscar la forma de mejorar las relaciones Iglesia-Estado²⁰². El 26 de marzo de 1948 escribió a Hudal acerca de la situación de Alemania. Subrayó el temor al comunismo y a la brutalidad de los rusos, sugiriendo que un ex SS debe luchar contra la URSS²⁰³. En el mismo año, envió a Roma copias de cartas acerca del avance del comunismo en todo el mundo²⁰⁴. En 1951 estaba en Santiago (Chile), donde trabajaba para la Unión Comercial ABC, pero quería regresar y le pidió a Hudal una recomendación (en realidad, quería que la Embajada alemana ante la Santa Sede lo empleara)²⁰⁵. Un año más tarde continuaba en Santiago y se quejaba de la corrupción en Latinoamérica²⁰⁶. Sin embargo, tenía esperanzas de que el general Ibáñez mejorara la situación. En esta ocasión, habló sobre fotografías en las que aparecía en uniforme. En 1953 recomendó a Hugo Herbst²⁰⁷, mencionó las posibilidades para los inmigrantes alemanes en Latinoamérica²⁰⁸ y habló sobre sus contactos con el Nuncio en Chile²⁰⁹. En 1954 seguía todavía en Santiago, quejándose de la corrupción en Latinoamérica: dijo que para un alemán resultaba muy difícil acostumbrarse a la mentalidad latinoamericana²¹⁰. En otras oportunidades comentó acerca de la posibilidad de un ataque de la URSS sobre América del Norte²¹¹ y sobre la guerra boliviano-chilena, afirmando que el Ejército Chileno estaba en parte entrenado por expertos alemanes²¹².

Otros ex oficiales no se embarcaron hacia América Latina o no pudieron comprar el pasaje. Hans Richwitz esta en Roma a fines de 1949 y escribió a Bruno Wüstemberg, de la Secretaría de Estado vaticana²¹³. Richwitz digo que “als aktiver Hauptmann der ehemaligen deutschen Wehrmacht wurde ich in 1947 aus englischer Kriegsgefangenschaft entlassen”, y terminó en la zona controlada por la URSS. Allí, habría debido “in die deutsche Ostpolizei einzutreten”, pero le resultó insoportable y escapó a la zona estadounidense, y luego a Roma, donde Hudal y Draganovic trataron de ayudarlo desde el mes de octubre. En ese momento necesitaba dinero para comprar una visa y un pasaje en barco. Wüstemberg se rehusó, diciendo directamente que la Santa Sede no podía prestar ayuda para que una persona viajara²¹⁴. En otro caso, ex nazis como Kurt Eberhard

¹⁹⁹ 26-11-1949, Friedrich W. Schmidt a Hudal, HP 25, diciembre de 1949.

²⁰⁰ 7-9-1949, Ernest Welsen (Praga), HP 25, septiembre de 1949.

²⁰¹ 15-10-1942, Georg Herzog zu Mecklenburg, cartas de recomendación a Hudal y a la Curia Vaticana, HP 68. Sobre la misión en Roma de Meyer, ver D. Álvarez-R.A. Graham, *Nothing Sacred*, p. 99.

²⁰² Robert Graham, “Goebbels e il Vaticano nel 1943”, *Civiltà Cattolica*, Oct. 1974, pp. 130-140.

²⁰³ 26-3-1948, Meyer, HP 39.

²⁰⁴ 1948, Meyer, HP 39.

²⁰⁵ 5-10-1951, Meyer, HP 47.

²⁰⁶ 27-9-1952, Meyer, HP 68, cajón “Wichtige Dokumente”.

²⁰⁷ 18-4-1953, Meyer, HP 68.

²⁰⁸ 26-9-1953, Meyer, HP 68.

²⁰⁹ 14-12-1953, Meyer, HP 68.

²¹⁰ 22-10-1954, Meyer, HP 47.

²¹¹ 9-8-1953, Meyer, HP 68; 26-2-1954, Meyer, HP 68.

²¹² 23-5-1954, Meyer, HP 68. Meyer señala en esta carta el hecho de que la inmigración alemana a Chile comenzó a mediados del siglo XIX, y que la comunidad germana local era muy nacionalista.

²¹³ 15-12-1949, Hans Richwitz a Bruno Wüstemberg, HP 25, diciembre de 1949.

²¹⁴ 17-12-1949, Wüstemberg a Hudal, HP 25, diciembre de 1949.

der Marwitz, un autodeclarado miembro del NSDAP y oficial de la Wehrmacht en Francia, Rusia, África e Italia, donde fue capturado en 1945, quería emigrar a Italia²¹⁵.

Los Documentos Hudal nos ofrecen un amplio panorama de lo que sucedía en Roma durante esos años. Además, confirman la importancia de la conexión genovesa y nos muestran lo profundamente involucrado que estaba el padre Draganovic en la red de contrabando de personas²¹⁶. Los Documentos Hudal muestran a Draganovic participando en las reuniones de los comités romanos con la American National Catholic Welfare Conference²¹⁷, tratando con refugiados en Génova²¹⁸, manteniendo correspondencia con inmigrados a la Argentina²¹⁹, contrabandeando “anticomunistas” alemanes a Latinoamérica²²⁰. No obstante, el grueso de estos documentos versa sobre la emigración más que sobre el escape de Europa. Los ex soldados alemanes estaban preocupados más por el desempleo que por la caída del nazismo. Un ex industrial alemán tenía temor por la crisis de la posguerra. En este sentido, en 1948, Argentino Rossani, de la cancillería argentina, escribió a Faustino Jorge Urrutiú, cónsul argentino en Roma, sobre Albrecht Weigert, “quien solicita ingresar a la República acompañado de un grupo de obreros y profesionales a los efectos de instalar fábricas de diversas especialidades”²²¹. Weigert, quien había trabajado en la UFA-Film-Konzern en la producción de la famosa película de las Olimpiadas de 1936, dijo que conocía muy bien la Argentina y quería construir allí por lo menos 10 plantas industriales diferentes. Estando en Roma, donde escribió su carta, era (obviamente) huésped del obispo Hudal, rector del Colegio Alemán de Sta. Maria dell’Anima.

²¹⁵ Ver el C.V. de Kurt Eberhard der Marwitz enviado a Hudal el 3-10-1951 (HP 46). Hudal lo recomendó a la Questura (el cuartel general de la policía italiana) y pidió una visa ese mismo día (HP 46).

²¹⁶ Ver también M.A. Rivelli, *L’arcivescovo del genocidio*, pp. 226-230.

²¹⁷ Actas de la reunión del 6-8-1947, HP 26, mayo de 1947.

²¹⁸ Ver más arriba las cartas citadas por Mahler y Lichtmann.

²¹⁹ 6-6-1949, Friedolin Gath a Draganovic, HP 24, julio de 1949.

²²⁰ 2-1-1952, Walter Tubenthal (provincia de Buenos Aires) a Hudal: desde 1945 luchaba contra el bolchevismo; Maler le sugirió escribir a Draganovic y éste lo ayudó a llegar a la Argentina, HP 47.

²²¹ Consulado argentino en Roma (Italia), *Ministerio, Correspondencia Recibida 1947*, 11 de octubre.